

Etnografía, El oficio de la mirada y el sentido

El mirar y sentir se dan con el tiempo, cuando en nuestro interior se da un descontento entre lo que ya conocemos y lo que de nuevo estamos observando, es como un choque entre lo que estamos acostumbrados a ver y sentir y lo nuevo que nos hace ver de forma diferente.

Existe otro, que es a quien dirigiremos nuestra mirada, pero para que nuestra observación tenga resultados debemos ser pacientes, el que es paciente tiene la recompensa, de dejarse transformar con el tan solo hecho de mirar, pero a quienes esto les provoque un problema, y sus miedos no les dejan viajar a través de este nuevo contexto se quedaran igual, es necesario que ese otro se comuniqué con nosotros, que seamos capaces de comprendernos mutuamente.

Una vez que miramos, tendremos que mirar la mirada con la que mirábamos, es decir que nosotros como investigadores al hacerlo así estarán construyendo una nueva identidad.

La etnografía tiene la vocación del otro, lo mira lo investiga, alerta a la imaginación, la mirada que dirigiremos al otro será con la plena confianza de su don de observación, sabe que requerirá tiempo pero si es tenaz lograra su objetivo, agudizara la observación en su interior y después ya podrá lanzarse al mundo del otro, será un viaje de nuestro interior al del otro, aparecerá la mirada del otro en nuestro interior tendrá existencia, entre las obscuridades de nuestro ser, hasta que este se haga claro, entonces surgirá una sensación de compañía de comunicación.

El otro también me mirará y aprenderemos a comprendernos a respetarnos, y convivir, reconfiguraremos la nueva realidad del interior.

Tendremos que mirar la mirada que mira, esta ya no será la misma sino que habrá cambiado será más rica, nos miraremos y nos percataremos más ricos, y yo y el otro nos sorprenderemos, algunos se aventuraran en esta travesía pero otros les dará miedo este viaje, el oficio de la mirada, es aplicada y amplificada y el otro será peligroso, pues recibirá la riqueza de lo desconocido.

La etnografía no es solitaria, sino que se completa con la fenomenología, el tiempo, será particular y restringido, nuestra percepción creara una composición y entonces el significado se crea por la percepción de su propia configuración, el etnógrafo toca Los hilos invisibles de lo lejano y oscuro.

La etnografía surge en el siglo XIX en Inglaterra, dentro del positivismo.

La etnografía es Europea, así ingleses y franceses inician el viaje a lo desconocido, al tiempo-espacio de lo extraño bajo del poder de la imaginación y del poder de las ciencias sociales, en esta confluyen tanto el positivismo, como el encuentro entre racionalismo y lo empírico buscando reconstruir por medio de un registro detallado de lo que aparece, en cierto modo parece que la visión etnográfica va a la par con la postura fenomenológica.

La etnografía se configura como una herramienta de campo indispensable y eso le da su cualidad.

La etnografía es una herramienta potente y fina que llega a todos, la mirada se dirige hacia todo tipo de objetos, la mirada que mira se desgarra pero sobrevive.

La mirada del curioso y analítico penetra todos los lados con este tipo de mirada esta navega por mundos distintos con plena seguridad, la etnografía tiene futuro.

El etnógrafo requiere tiempo con la preparación y para ello requiere tiempo, la mirada reflexiva aplicada una y otra vez, de esta manera el investigador ocupa el centro de su formación.

La percepción es el centro de la investigación etnográfica todo el universo semítico configuran la mirada, se buscara rebasar los limites del sentido común del etnógrafo, hoy el trabajo etnográfico a desplazado al simple sentido, en este contexto se requiere una amplia combinación de poeta y científico.

La etnografía se basa en los instrumentos modernos como cine, videos etc., amplia su mirada y perfección, la mente etnográfica supone una visión cuadrículada en donde todo tiene su sitio, esta línea de trabajo en el centro mundo dará una respuesta concreta a su indagación.

El producto de la indagación será la vida publica del etnógrafo, componiéndose en formatos simples hasta complejos, así el oficio requiere una capacidad de fuerza expresiva, la exteriorización será un contacto entre varios mundos.

Así la etnografía parte de la capacidad de maravillarse de los mundos posibles, vincula los diferentes contextos, el etnógrafo es un ser analítico y configurado de lo que hay más allá de los posibles mundos evidentes.

El oficio toma al sujeto y hace una forma de conocer y relacionarse con él, el poder se ha ido transformando con el tiempo precisamente por la reconfiguración de lo múltiple y lo plural.

El trabajo de investigación será ordenado, todo un proceso planeado, aunque el trabajo se modifique, se tomara en cuenta el mundo interno del investigador.

Una visión a priori moldeará nuestra investigación, tendremos un amplio panorama de opciones por lo que nos plantearemos una idea de las posibles opciones, dependerá de nuestra cultura de investigación pero también del uso de esta, las diferentes técnicas nos llevaran a tomar lo más simple y lógico, tomando las circunstancias concretas del trabajo.

Todo será valido pero no debemos alterar las propuestas primarias de nuestro trabajo, el criterio operara en el nivel de información que manejaremos pero este no debe dejar caer la investigación, este es móvil y no rígido, pero el sentido de observación será constante para que este pueda traer consigo resultados.

El etnógrafo no debe tener prejuicios al sujeto investigado, debemos restringirlo, el programa metodológico en la etnografía puede ser muy amplio pero también puede ser reducida lo importante es que el investigador viva la vida del otro a quien ha aventurado a estudiar, con pleno criterio y decisión.

El programa supone recoger la mayor posible cantidad de información y vivenciar el hecho totalmente, paso a paso, hasta llegar a una respuesta configurada, las formas del programa son varias.

El conocimiento se construye y la realidad también. La psicología había observado esto en los seres enfermos pero también para los seres sanos es verdad.

Tendremos que salir del callejón del etnocentrismo, pero debemos ser capaces de generar un conocimiento progresivo e identificable, esta configuración asociara cosmos inteligentes, la ciencia entonces revoluciona nuestras ideas.

Lo que puede ser imaginado puede ser concretizado, pero tal vitalidad influyo en todas materias, pero los intereses particulares no ha permitido su desarrollo interior, la configuración esta en un escenario cognitivo, el este momento tiene un juego componente de mente cuerpo que pretendemos construir, este proceso tiene un giro, el objeto de estudio.

Etnografía. Rama de las ciencias humanas cuyo objeto es el estudio descriptivo de las razas y pueblos.

El término positivismo fue utilizado por primera vez por el filósofo y matemático francés del siglo XIX Auguste Comte, pero algunos de los conceptos positivistas se remontan al filósofo británico David Hume, al filósofo francés Saint-Simon, y al filósofo alemán Immanuel Kant.

Teoría de las apariencias sensibles. Husserl aplicó el nombre a su método y a su filosofía: un sistema logicista y apriorista, fundado en la «descripción de esencias», y concebido como «ciencia fundamental» de toda disciplina científica, por «asegurar la objetividad de las formas o leyes lógicas». Las técnicas de la «descripción fenomenológica» son admitidas, en general, por toda la filosofía contemporánea.